

«LA SOCIALIZACIÓN DEL HOMBRE». SOCIEDAD Y EDUCACIÓN EN ESPAÑA DE ENTREGUERRAS (1923-1936)

Carl Antonius Lemke Duque

Instituto Cultura y Sociedad (ICS), Universidad de Navarra (UNAV, Pamplona)

<https://orcid.org/0000-0003-4665-9698>

Ricevuto: 04-10-2019

Approvato: 08-12-2019

Para el proceso de modernización de España durante los años veinte y treinta del siglo veinte previo a la Guerra Civil en 1936, la “Revista de Occidente”, su editorial y círculo de colaboradores españoles y extranjeros jugaron un papel crucial como motores de innovación mediante transferencias culturales. Un impulso de innovación decisivo del círculo de la “Revista de Occidente” se refiere al impacto de la sociología alemana. Resulta que su recepción mantenía importantes vínculos con la transferencia de la nueva pedagogía mediante la “Revista de Pedagogía” cuyo círculo de colaboradores se solapaba la “Revista de Occidente”. El presente estudio analiza la innovación socio-filosófica en España durante los años veinte y treinta enfocando, primero (1), la recepción del sociólogo alemán Georg Simmel (1858-1918) en el círculo de la “Revista de Occidente”. En segundo lugar (2), se profundizará en los impulsos de innovación pedagógica de la “Revista de Pedagogía” para enfocar la recepción del pedagogo alemán Eduard Spranger (1882-1963). La conclusión recoge los resultados de ambas partes analíticas para esbozar una respuesta a la cuestión de qué idea de sociedad y educación fue proyectada mediante estos impulsos en España de entreguerras.

Palabras claves: España, República de Weimar, Sociología, Pedagogía, Transferencias culturales.

«La socialización del hombre». Sociedad y educación en España de entreguerras (1923-1936)

Per il processo di ammodernamento della Spagna negli anni 1920 e 1930 prima della Guerra civile del 1936, la “Revista de Occidente”, la sua redazione e la sua cerchia di collaboratori spagnoli e stranieri hanno svolto un ruolo cruciale come motori dell’innovazione attraverso i trasferimenti culturali. Un impulso decisivo per l’innovazione dal circolo della “Revista de Occidente” riguarda l’impatto della

sociologia tedesca. Si scopre che la sua ricezione ha avuto importanti collegamenti con il trasferimento della nuova pedagogia attraverso la rivista "Pedagogía", la cui cerchia di collaboratori si è sovrapposta alla "Revista de Occidente". Il presente studio analizza l'innovazione socio-filosofica in Spagna negli anni 1920 e 1930, concentrandosi prima (1) sulla ricezione del sociologo tedesco Georg Simmel (1858-1918) nel circolo della "Revista de Occidente". In secondo luogo (2), gli impulsi di innovazione pedagogica della rivista "Pedagogía" saranno esplorati per focalizzare l'accoglienza del pedagogo tedesco Eduard Spranger (1882-1963). La conclusione raccoglie i risultati di entrambe le parti analitiche per delineare una risposta alla domanda su quale idea di società ed educazione sia stata proiettata attraverso questi impulsi in Spagna tra le guerre.

Parole chiave: Spagna, Repubblica di Weimar, Sociologia, Pedagogia, Circolazione culturale.

«The Socialization of Man». Society and Education in Spain Between the Wars (1923-1936)

For the process of modernization of Spain during the 1920s and 1930s prior to the Civil War in 1936, the "Revista de Occidente", its editorial and circle of Spanish and foreign collaborators played a crucial role as engines of innovation through cultural transfers. A decisive drive for innovation from the "Revista de Occidente" circle concerns the impact of German sociology. It turns out that its reception had important links with the transfer of the new pedagogy through the review "Pedagogía" whose circle of collaborators overlapped the "Revista de Occidente". The present study analyzes the socio-philosophical innovation in Spain during the 1920s and 1930s, focusing first (1) on the reception of the German sociologist Georg Simmel (1858-1918) in the circle of the "Revista de Occidente". Secondly (2), the pedagogical innovation impulses of the review "Pedagogía" will be explored to focus the reception of the German pedagogue Eduard Spranger (1882-1963). The conclusion gathers the results of both analytical parts to outline an answer to the question of what idea of society and education was projected through these impulses in Spain between the wars.

Keywords: Spain, Weimar Republic, Sociology, Pedagogy, Cultural Transfers.

La historia de Europa ha sido hasta ahora una educación y fomento de la individualidad. Se había propuesto que la vida tomase cada vez con mayor intensidad la forma individual. [...] Y, sin embargo, no puede dudarse de que hoy experimentamos un inesperado cambio de dirección. Desde hace dos generaciones, la vida del europeo tiende a desindividualizarse. [...] Hay una delicia epidemia en sentirse masa en no tener destino exclusivo. El hombre se socializa. La cosa carece de novedad en la historia humana. Casi ha sido la más frecuente. Lo raro fue lo inverso: el afán de ser individuo, intransferible, incanjeable, único. [...] La divinidad abstracta de “lo colectivo” vuelve a ejercer su tiranía y está ya causando estragos a toda Europa. La Prensa se cree con derecho a publicar nuestra vida privada, a juzgarla, a sentenciarla. El Poder público nos fuerza a dar cada día mayor cantidad de nuestra existencia a la sociedad. No se deja al hombre un rincón de retiro, de soledad consigo¹.

I. *Introducción*

La modernización de España durante de los años veinte y treinta del siglo veinte hasta el estallido del Guerra Civil en 1936 representa uno de los campos de investigación claves de la historiografía española. Tanto para la fase de la dictadura primoriverista a partir de 1923 como para el cambio democrático y los años de la Segunda República desde 1930/31, esta modernización de España se refiere a un proceso de apertura hacia los países europeos cuyos impulsos de innovación iban a desembocar en una profunda transformación social y política. Un referente máximo de esta europeización de España del siglo veinte ha sido la República de Weimar que tras los años de posguerra revolucionaria se convirtió en la gran representante europea de la nueva modernidad cultural, científica y técnica del siglo.

La orientación del proceso de modernización en España durante los años veinte y treinta del siglo veinte hacia la República de Weimar y la Europa germano-hablante se caracteriza por dos factores: por un lado, fue alimentada por una larga vertiente histórica de intercambio cultural

1. J. Ortega y Gasset, *La socialización del hombre*, en “Revista de Pedagogía”, 1934, n. 8, pp. 481-484.

con Alemania, particularmente intensificada desde mediados del siglo diecinueve desembocando en el así llamado krausismo español². Por otro lado, la modernización de España en el siglo veinte no se limitaba al contexto europeo sino que, a diferencia de su horizonte más reducido durante el siglo diecinueve, estaba impregnada por una dinámica de internacionalización que abarcaba el mundo anglosajón y los Estados Unidos. Habría que recordar, al respecto, cómo el fundador de la *Institución Libre de Enseñanza* (ILE) Francisco Giner de los Ríos (1839-1915)³ insistía al joven José Castillejo Duarte (1877-1945) — becado 1904-1906 en Alemania y más tarde director de la mayor iniciativa histórica en España de innovación en el sector de educación superior — *Junta para Ampliación de Estudios* (JAE)⁴ — de seguir ampliando sus estudios en Inglaterra⁵.

Para la primera generación de discípulos de la ILE como Castillejo, Alemania representaba el principal referente para el proceso de modernización justamente por su internacionalidad. A finales de los años veinte, el director de la JAE subrayaba los progresos que la ciencia y vida académica española habían conseguido mediante el programa JAE de internacionalización del siguiente modo:

Die Bestrebungen des letzten Vierteljahrhunderts haben folgende ausgezeichnete Früchte getragen: Die spanische Elite wurde in Berührung mit der Wissenschaft des Auslandes gebracht, die Fähigkeit der Rasse für Forschungsarbeit wurde bewiesen und ihr Selbstvertrauen erhöht; die Universitäten und höheren Lehranstalten, denen ein Weg zur Erneuerung ihrer Methoden und des Sinnes

2. H. Wegener & M.A. Vega Cernuda (eds.), *España y Alemania — Percepciones mutuas de cinco siglos de historia*. Prólogo de Rafael Puyol, Madrid, Editorial Complutense, 2002; R.V. Orden Jiménez, *La recepción de la filosofía krausista en España*, en Manuel Suárez Cortina (ed.), *Libertad, armonía y tolerancia. La cultura institucionista en la España contemporánea*, Madrid, Tecnos, 2011, pp. 53-102.

3. A. Jiménez-Landi Martínez, *La Institución Libre de Enseñanza y su ambiente*, Madrid, Ministerio de Educación y Cultura, 1996; A. Molero Pintado, *La institución libre de enseñanza. Un proyecto de reforma pedagógica*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2000.

4. I. Sánchez (eds.), *Educación, Ciencia y Cultura en España: Auge y colapso (1907-1940). Pensionados de la JAE*, Ciudad Real, Ediciones de Castilla-La Mancha, 2012; L. López-Ocón Cabrera, *Los inicios de una acción educadora de la JAE en 1918*, en E. Martínez Alfaro, L. López-Ocón Cabrera & G. Ossenbach Sauter (eds.), *Ciencia e innovación en las aulas. Centenario del Instituto-Escuela (1918-1939)*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2018, pp. 71-96.

5. «Carta F. Giner los Ríos a J. Castillejo, 21.10.1903», en D. Castillejo (ed.), *El epistolario de José Castillejo*, 3 tomos, Madrid, Castalia, 1997-1999, Tomo I: *Un puente hacia Europa (1896-1909)*, pp. 192. Giner de los Ríos recomendó lo mismo a José Ortega y Gasset en 1911 quien, a diferencia de Castillejo, no llegó a realizar este paso por falta de medios económicos.

der modernen Forschungsarbeit gezeigt wurde, erhielten bessere Lehrkräfte. [...] Andererseits hat die Staatskasse bisher noch nicht genügend Mittel hergeben können, um die Gelehrten ausschließlich für rein wissenschaftliche Forschungsstätigkeit zu unterhalten; viele der besten wandern aus; andere sind wegen der geringen Besoldung genötigt, ihre Kräfte durch andere Arbeit zu zersplittern. Die grosse Masse fängt zwar an, sich die Bedeutung der Elementarschule klarzumachen, aber noch keineswegs die der höheren Bildungsanstalten. Letzten Endes stellt die beschränkte Einstellung mancher spanischer Katholiken, die aus den öffentlichen Ämtern alle Andersgläubigen ausschalten und eine Zensur über das intellektuelle Leben ausüben möchten, dem Fortschritt ein bedeutendes Hindernis entgegen⁶.

Con referencia expresa al fuerte aumento de números de editoriales y de la producción de libros en España y, además, llamando la atención al surgimiento de nuevos periódicos y revistas como la “Revista de Occidente” — dedicada a «familiarizar a España con las nuevas corrientes europeas» (*Spanien mit den jeweils modernsten Bewegungen des europäischen Geistes vertraut zu machen*), Castillejo había identificado, en otra ponencia dada en Berlín dos años antes, a las propias universidades españolas junto a la derecha católica como principales resistencias de innovación en el sector de la educación⁷. Esta crítica de Castillejo estaba guiada por el afán de implementar una base moderna para la ciencia y la vida académica en España inspirada en el ideal Humboldtiano de la investigación mediante «soledad y libertad» (*Einsamkeit und Freiheit*) y la «unidad de investigación y enseñanza» (*Einheit von Forschung und Lehre*)⁸.

Ante estas resistencias, Castillejo hablaba en un libro publicado finalmente en plena Guerra Civil en inglés, introducido por el historiador británico y consejero universitario Michael Sadler (1861-1943), al que había conocido en el Primer Congreso de Educación Moral en Londres 1908 y con el que mantenía amistad y contacto profesional, contribuyendo así a la creación del primer departamento de Español en una universidad inglesa en 1917⁹, de una continuidad histórica de «guerras de ideas en

6. J. Castillejo Duarte, *Die wissenschaftlichen Forschungsinstitute in Spanien*, en L. Brauer, A. Mendelssohn Bartholdy & A. Meyer (eds.), *Forschungsinstitute. Ihre Geschichte, Organisation und Ziele*, 2 Bde., Hamburg, Paul Hartung Verlag, 1930, Bd. 2, pp. 599-612, aquí 611-612.

7. J. Castillejo Duarte, *Neuzeitliche Bildungsbestrebungen in Spanien*, in “Minerva-Zeitschrift. Nachrichten für die gelehrte Welt”, 1928, n. 4, pp. 201-217, aquí 213-214.

8. Para una introducción a la idea de educación intelectual (*Bildung*) en Humboldt, su recepción, mitificación, actualidad etc.: H.-E. Tenorth, *Wilhelm von Humboldt. Bildungspolitik und Universitätsreform*, Paderborn, Ferdinand Schöningh, 2018.

9. D. Castillejo (ed.), *El epistolario de José Castillejo*, 3 tomos, Madrid, Castalia, 1997-1999, *Tomo I: Un puente hacia Europa (1896-1909)*, pp. 519, 521, 522 etc. & *Tomo II:*

España» cuyo peso seguía frenando todos los impulsos de innovación en política educativa. La única solución viable, para Castillejo, era la drástica reducción del número de universidades y una ofensiva pública para la infraestructura de investigación, considerada la última posibilidad para revitalizar la educación superior («*everyone recognizes that Spain has too many Universities; the most effective help of higher education must come from the Research Institutions; they may contribute to the revival of the Universities*»)¹⁰.

La investigación historiográfica en torno a la innovación educativa en España a comienzos del siglo veinte sigue enfocando las configuraciones básicas del reformismo en España en términos más bien generales¹¹. Al respecto, se enfoca especialmente el impacto del neokantismo alemán, prestando atención en particular a la pedagogía de Paul G. Natorp (1854-1924), sobre el programa liberal-socialista de reforma elitista que se enfrentaba al poder eclesial en el sector educativo de acuerdo con los planteamientos de una enseñanza pública generalizada (escuela única)¹². Otra influencia básica en la pedagogía social del reformismo español, que consideraba la escuela expresamente como una pequeña sociedad¹³, se refiere al pragmatismo americano. Habría que destacar, al respecto, la recepción despragmatizada (tesis de Iser & Oelkers) de John Dewey (1859-1952) mediante una lectura suavizada de corte psicopedagógica en pedagogos españoles, mayoritariamente afines al partido socialista y con importante peso en la política educativa de la Segunda República Española, como Domingo Barnés Salinas (1879-1940), Lorenzo Luzuriaga (1889-1959) y Rodolfo Llopis Ferrándiz (1895-1983) etc.¹⁴

Espíritu de una Época (1910-1912), pp. 180, 225, 227 etc.; «Carta J. Castillejo a M. Sadler, 18.04.1915», in D. Castillejo (ed.), *El epistolario de José Castillejo*, 3 tomos, Madrid, Castalia, 1997-1999, Tomo III: *Fatalidad y provenir (1913-1937)*, pp. 236-239 y, además, en cuanto la visita de Castillejo a Leeds en 1917, pp. 334-372.

10. J. Castillejo Duarte, *Wars of Ideas in Spain. Philosophy, Politics and Education*. With an introduction by Sir Michael Sadler K.C.S.I., London, John Murray, 1937, p. 163.

11. A. Capitán Díaz, *Intenciones pedagógicas del reformismo en España, 1903-1919*, en «Revista de Educación», 2000, n. 1, pp. 249-268.

12. C. Martínez Valle, *La recepción de Natorp por los pensionados de la JAE (1906-1916): revisionismo republicano del socialismo, elitismo político y educativo, y escuela unificada*, en «Foro de Educación», 2018, n. 16.25, pp. 95-118.

13. B. Miguel Mancebo, *¿Debe funcionar la escuela como una pequeña sociedad humana?*, en «Escuelas de España», 1930, n. 2.3, pp. 61-77.

14. G. Jover Olmeda & M. del Mar Del Pozo, *Presencia e influencia de John Dewey en la pedagogía española del primer tercio del siglo XX*, en «Rassegna di Pedagogia / Pädagogische Umschau», 2013, n. LXXI. 1-2, pp. 54-74; G. Jover Olmeda, M. ^a Á. Ruiz-Valdepeñas

Por otro lado, la investigación reciente ha analizado las transferencias culturales de los años veinte y treinta en España bajo la luz de un campo de resemantizaciones híbridas. Este acceso ofrece un nuevo marco metódico para llegar a un análisis más comprensivo, por ejemplo, de la lectura y reescritura de Dewey en términos trascendentalistas entre otros por parte de Barnés que seguía a José Ortega y Gasset (1885-1955) en la cátedra de Psicología, Lógica y Ética de la Escuela Superior del Magisterio desde 1918 y fue ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes durante la República. Desde la perspectiva de resemantizaciones híbridas, el momento característico y decisivo del proceso de modernización en España previo a la Guerra Civil consistía en una particular compatibilidad entre múltiples y muy diversas vertientes de innovación cultural, política, pedagógica etc. Es decir, se trataba de un tipo de reformismo de innovación moderada que ofrecía, en temas claves, no solo crítica sino y sobre todo una sólida síntesis con la tradición católica¹⁵. Parece que una idea similar de diversas fusiones entre innovación pedagógica y contextos tradicionales, religiosos etc. representa un dato característico a la hora de estudiar la recepción de Dewey en otros países europeos y a escala global¹⁶.

Aun con una sólida base establecida desde hace tiempo¹⁷, la investigación sistemática de las transferencias culturales mediante múltiples procesos de resemantización de la innovación pedagógica en España durante el primer tercio del siglo tiene muchas lagunas todavía. Faltan estudios especializados de casos claves como, por ejemplo, Georg Kerschensteiner

& B. Thoilliez Ruano, *La obra de John Dewey en su tránsito por España durante el primer tercio del siglo XX. Dos ejemplos de recepción editorial*, en "Edetania", 2010, n. 37, pp. 33-56.

15. C.A. Lemke Duque, *Europabilid – Kulturwissenschaften – Staatsbegriff. Die Revista de Occidente (1923-1936) und der deutsch-spanische Kulturtransfer der Zwischenkriegszeit*, Frankfurt a.M.: Vervuert, 2014. La tesis, en cambio, de una "modernidad diferente" de la educación católica en España, poco ha contribuido a entender las particularidades de los diversos impulsos de modernización precisamente por ofuscar esta circulación y transformación de ideas. Véase al respecto e.g. C.A. Lemke Duque, *Till Kössler: «Kinder der Demokratie. Religiöse Erziehung und urbane Moderne in Spanien 1890-1936»*, München: Oldenbourg Verlag, 2013, en "Paedagogica Historica", 2015, n. 51.5, pp. 662-665.

16. R. Bruno-Jofré & G. Jover Olmeda, *The Readings of John Dewey's Work and the Intersection of Catholicism*, en Rosa Bruno-Jofré & Jürgen Schriewer (eds.), *The Global Reception of John Dewey's Thought. Multiple Refractions Through Time and Space*, New Work, Routledge, 2013, pp. 32-42; M. Depaape & F. Simon, *La diseminación de ideas deweyanas en Bélgica a través de los manuales de pedagogía*, en "Historia Caribe", 2005, n. 10, pp. 7-24.

17. A. Viñao, *La modernización pedagógica española a través de la "Revista de Pedagogía" (1922-1936)*, en "Anales de Pedagogía", 1994-1995, n. 12-13, pp. 7-45 etc.

(1854-1932) y otros¹⁸. En cuanto a Dewey habría que tener en cuenta, además, una importante prefiguración de la recepción en España como eco de su impacto e interpretación en Francia (Claparède etc.). Un caso sintomático de este efecto prefigurativo es la traducción de *Human Nature and Conduct* (1922) al español directamente del francés todavía en 1930, realizada por parte de Dolores Cebrián Fernández de Villegas (1881-1973), la mujer de Barnés¹⁹. En este sentido, el caso de la recepción de Dewey y su contexto de filtro europeo indica la trascendencia que tiene el marco metodológico para toda investigación de impulsos de modernización en contextos transnacionales. Habría que recordar, al respecto, recientes ampliaciones del clásico acceso de *transferts culturels* hacia un modelo de transferencias triangulares capaz de abarcar dimensiones más complejas de innovación híbrida, traducciones eclécticas etc.²⁰

Otro déficit de la investigación en torno al proceso de modernización en España de los años veinte y treinta tiene que ver con la debilidad del propio análisis interdisciplinar que, a pesar de alguna investigación reciente²¹, es prácticamente ausente en la mayoría de los estudios. Este análisis interdisciplinar resulta clave para poder identificar aquellos puntos de síntesis crítica capaces de generar compatibilidad con los contextos católicos en España como, por ejemplo, en el caso del filósofo, psicólogo y pedagogo August Messer (1867-1937)²². Una dimensión fundamental al respecto es, además, la propia innovación sociológica durante el período de entreguerras que representa una vertiente nuclear del mismo proceso de modernización en España.

Ante este trasfondo, la investigación que se lleva a cabo en el presente estudio se divide en dos partes: a continuación (II.), se analizará la inno-

18. C. Valbuena Canet, *Georg Kerschensteiner y la escuela del trabajo: su introducción en España en el primer tercio del siglo XX a través de la figura de Lorenzo Luzuriaga*, en "Foro de Educación", 2018, n. 16.25, pp. 69-94.

19. J. Dewey, *La inteligencia y la conducta*, Trad. D. Cebrián, Madrid, Ediciones de la Lectura, 1930.

20. C.A. Lemke Duque & Z. Gasimov, *Transfer & Translation: Outlines of a Logical Constitutive Model of Cultural Transfer*, en "Comparativ. Zeitschrift für Globalgeschichte und vergleichende Gesellschaftsforschung", 2015, 25.2, pp. 7-16.

21. C.A. Lemke Duque, «Límites de innovación». *La Misión de la Universidad y el concepto orteguiano de ciencia (1922-1936)*, en "Estudios sobre Educación", 2018, n. 35, pp. 391-408.

22. C.A. Lemke Duque, *El neokantiano alemán August Messer y su impacto en la Revista de Pedagogía (1922-1936). Reflexiones en torno a los 'Espacios de Educación' transnacionales*, en J. Igelmo Zaldivar (Ed.), *Ideas educativas en perspectiva filosófica e histórica: circulación, recepción y su concreción en la práctica*, Salamanca, FahrenHouse, 2019, pp. 45-51.

vación socio-filosófica en España de los años veinte y treinta enfocando la recepción del sociólogo alemán Georg Simmel (1858-1918) en el círculo de la “Revista de Occidente”. En lo que sigue (III.), el presente estudio profundizará en los impulsos de innovación pedagógica extendiendo su análisis hacia la “Revista de Pedagogía” para enfocar la recepción del filósofo y pedagogo alemán Eduard Spranger (1882-1963). La conclusión (IV.) recoge los resultados más destacados de ambas partes analíticas para responder a la cuestión de la *socialización del hombre* (Ortega) proyectada bajo la luz de los respectivos conceptos-guía desarrollados en estas dos vertientes del proceso de modernización en España previo a la Guerra Civil: sociedad y educación.

II. “Tipos de mentalidad humana”. Sociología como propedéutica de una ontología cultural-histórica

El impulso de innovación socio-filosófica más importante en España del período de entreguerras consistía en la recepción de la sociología Simmeliana en la misma “Revista de Occidente” y su editorial a partir de 1923-24. La presencia de Simmel como discurso guía de innovación sociológica estaba no solo enraizada en la transferencia de la nueva historiografía cultural alemana en España sino fuertemente potenciada por el impacto de la morfología universal de Oswald Spengler (1880-1936) prácticamente omnipresente durante los años veinte y treinta en los debates públicos y académicos²³.

La influencia de Simmel como discurso guía de innovación sociológica en España iba a desarrollarse, a comienzos de los años treinta, hacia una parte especializada de la sociología, la del género, desembocando en un eco más allá de los años cuarenta y el primer Franquismo en España. El debate sobre temas de género en España que a pesar de la recepción de Simmel tuvo también sus vertientes más bien populares²⁴ recibió un impulso clave alrededor de 1929 con las famosas reflexiones del psiquiatra

23. C.A. Lemke Duque, «*Permanente Pseudo-Morphose*» und «*transitive Dekadenz*». *Kulturkritische Resemantisierungen der Geschichtsmorphologie Oswald Spenglers im Echo der Madrider Presse (1920-1936)*, en Z. Gasimov & C.A. Lemke Duque (eds.), *Oswald Spengler als europäisches Phänomen. Der Transfer der Kultur- und Geschichtsmorphologie im Europa der Zwischenkriegszeit (1919-1939)*, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, 2013, pp. 181-233.

24. A.M. Ludovici, *Lysistrata o El porvenir de la mujer y la mujer del porvenir*, Prol. N. Haire, Trad. M. Ortega y Gasset, Madrid, Revista de Occidente, 1926; Id., *Lysistrata or woman's future and future woman*, with forew. N. Haire, London, K. Paul, 1925.

Carl Gustav Jung (1875-1961) sobre la mujer en Europa²⁵ desembocando enseguida en la creación de una biblioteca especializada de “Estudios Sociológicos” en la editorial de la “Revista de Occidente” que daba luz al muy difundido estudio sobre *Die Familie* (1911, 1924) del psiquiatra y sociólogo alemán Franz Carl Müller-Lyer (1857-1916)²⁶. Al mismo tiempo, se mantenía el enfoque sobre la historia cultural, tal y como demuestra el estudio del sociólogo alemán Paul August Krische (1887-1956) sobre el matriarcado, por ejemplo²⁷. El núcleo de esa concreción y potenciación ulterior del impacto de la sociología Simmeliana durante los años treinta consistía en una teoría de complementariedad subordinada de lo femenino frente a lo masculino cuyo fin se refería a una especie de “sanación metafísica²⁸” de los déficits histórico-culturales que el propio Ortega había analizado en su escrito *España Invertebrada* (1921-22). Según esta crítica, el distintivo histórico de la sociedad española consistía en la ausencia de estabilidad institucional-política²⁹.

Junta a esta línea en torno a la cultura femenina, el impacto de Simmel en España fue determinado, sistemáticamente, por el marco de relación entre individuo, sociedad y religión. Al respecto, destacan dos capítulos de *Philosophische Kultur* (1919) que se pre- y re-publicaron en la “Revista de Occidente” en 1925 y en 1934. El primero de estos dos ensayos sobre *Das Problem der religiösen Lage* estaba centrado en la pérdida de significado de lo religioso como consecuencia de la neutralización de los contenidos trascendentes de fe³⁰. Simmel diferenciaba expresamente entre religión y religiosidad, entendiendo la última como «esencia fundamental del alma religioso» (*Sein der religiöse Seele*). Subrayando el carácter

25. C.G. Jung, *Die Frau in Europa*, en “Europäische Revue”, 1927, n. 3.2, pp. 481-499; Id., *Die Frau in Europa*, Zürich, Verlag der Neuen Schweizer Rundschau, 1929; Id., *La mujer en Europa*, en “Revista de Occidente”, 1929, n. 76, pp. 1-32.

26. F. Müller-Lyer, *Die Familie*, Múnich, Langen, 1921; Id., *La familia*, Trad. R. de la Serna Espina, Madrid, Revista de Occidente, 1930.

27. P. Krische, *Das Rätsel der Mutterrechtsgesellschaft. Eine Studie über die Frühgeschichte der Leistung und Geltung des Weibes*, München, Georg Müller, 1927; Id., *El Enigma del matriarcado. Estudio sobre la primitiva época de acción y valimiento de la mujer*, Trad. R. de la Serna Espina, Madrid, Revista de Occidente, 1930.

28. C.A. Lemke Duque, *Género y matrimonio en la Revista de Occidente (1923-1936)*, en N. Aresti Esteban, K. Peters & J. Bruehne (eds.), *¿La España invertebrada? Masculinidad y nación a comienzos del siglo XX*, Granada, Comares, 2016, pp. 43-59, aquí 58-59.

29. C.A. Lemke Duque, *El trasfondo weimariano de la filosofía política de José Ortega y Gasset: España invertebrada (1922)*, en “Revista de Estudios Políticos”, 2015, n. 170, pp. 13-47.

30. L. Schramm, *Das Verhältnis von Religion und Individualität bei Georg Simmel*, Leipzig, Ed. Kirchhof und Franke, 2006, pp. 63-64.

sustancial como «algo metafísico» (*etwas Metaphysisches*) frente a cualquier antropomorfismo (Feuerbach etc.), insistía en la dimensión transcendente del individuo, es decir, en «lo que en él mismo es metafísico, lo que en él mismo trasciende de toda singularidad empírica» (*was in ihm selbst metaphysisch ist, in ihm selbst jenseits aller empirischen Einzelheit liegt*). Ante esta «esencia como proceso y carácter esencial de la vida» (*Vorgang der Innerlichkeit des individuellen Subjekts*), Simmel exigía un giro radical hacia una «configuración religiosa de la vida» (*Wendung zur religiösen Gestaltung des Lebens*)³¹. Se trataba del notable impacto de la ontología mística Eckhartiana no solo en su concepto de transcendencia immanente sino, también, en la idea de una relación existencial doble y simultánea del hombre hacia Dios y el mundo³².

El primer ensayo sobre el problema de la situación religiosa servía, así, de arranque para el desarrollo del concepto de doble personalidad de Dios que Simmel exponía en el segundo capítulo de *Philosophische Kultur* prepublicado en la “Revista de Occidente” en 1934. El fundamento de este ensayo sobre *Die Persönlichkeit Gottes* que condicionaba, a la vez, el concepto Simmeliano de la doble personalidad de hombre como realidad y valor³³, consistía en una analogía entre organismo y alma. Para Simmel, la unidad personal de la última superaba a la unidad física de la naturaleza tan solo por su calidad de «relativa indiferencia frente al curso del tiempo» en el sentido de «incesante interacción» (*relativer Gleichgültigkeit gegen den Zeitverlauf fortwährenden Wechselwirkungen*). Al igual que la interacción del organismo con su entorno vital, esta condición intersocial del alma perpetuaba su carácter de personalidad fragmentada, neutralizable solo por medio de «estar sustraído al tiempo» (*Enthobenheit aus der Zeitbedingtheit*), es decir, mediante Dios como «intrincación y suficiencia absoluta de todo el contenido de la existencia» (*absolute Verknüpftheit und Selbstgenügsamkeit der gesamten Daseinsfülle*).

La naturaleza doble de Dios como «simultaneidad de dualidad y unidad» (*Gleichzeitigkeit von Gegenüber und Einssein*) explicaba, a la vez, el «milagro» original (*Grundwunder*) del «espíritu personal» (*persönlichen Geistes*) que consistía en una «autodisjunción en sujeto y objeto» (*Sich-*

31. G. Simmel, *Das Problem der religiösen Lage*, en Id., *Philosophische Kultur. Mit einem Nachwort von J. Habermas*, Berlin, Verlag Klaus Wagenbach, 1983, pp. 205-222, aquí 206, 209, 211, 217, 221; Id., *El problema de la situación religiosa*, en “Revista de Occidente”, 1925, n. 30, pp. 290-308, aquí 292, 295, 298, 302, 307; Id., *Cultura femenina y otros ensayos*, Madrid, Revista de Occidente, 1934, pp. 224, 227, 229, 232, 235.

32. V. Krech, *Georg Simmels Religionstheorie*, Tübingen, Mohr Siebeck, 1998, pp. 211-222.

33. *Ivi*, pp. 143.

Selbst-Trennen in Objekt und Subjekt) concebida como «protofenómeno» (*Urphänomen*), es decir, como identidad original entre la consciencia del saber y el objeto de conocimiento³⁴. Mediante este concepto de personalidad de Dios como *analogon* original de la relación existencial doble y simultánea del hombre hacia Dios y el mundo, Simmel sintetizaba la idea monoteísta con la panteísta de lo divino³⁵. Habría que tener en cuenta, al respecto, la influencia del teólogo e historiador eclesial de Berlín Adolf von Harnack (1851-1930) en estas bases de la sociología de Simmel que entendía la socialización del hombre como un proceso de objetivación de un tipo original y puro de experiencia religiosa personal³⁶. Ante este trasfondo, no era casual que apareciera en 1931 el comentario de introducción de von Harnack a la biografía, escrita por Posidio de Calama (370-437), sobre Agustín de Hipona (354-430) como máximo representante de la unidad original de la Iglesia cristiana³⁷.

Y en la misma medida en que nuestro cuerpo no basta para llenar el concepto puro de organismo, en la misma medida nuestra alma tampoco llena el de personalidad. Puede ser que semejante concepto haya nacido psicológicamente de la experiencia acerca de nosotros mismo, pero, por su sentido, se trata de una idea, de una categoría que no es colmada por ningún ser empírico individual. El hecho de que nuestra existencia tiene como forma un curso temporal y que, por esta razón, tiene que recordar para provocar la interacción, siempre fragmentaria, de sus contenidos, impide que se forme aquella unidad de los contenidos que nosotros pudiéramos designar como personalidad en sentido absoluto. Y así como la idea de organismo no se realiza absolutamente más que en una única representación, la del universo mundo, ya que éste sólo es quien, por definición, nada tiene fuera de él que pudiera interrumpir la perfecta y cerrada interacción de sus elementos, así también el concepto de Dios es la auténtica verificación de la personalidad³⁸.

Enmarcado por estos pilares en cuanto a la función sintética de lo religioso para la relación entre individuo y sociedad, se publicó entre 1926

34. G. Simmel, *La personalidad de Dios*, en “Revista de Occidente”, 1934, n. 127, pp. 41-65, aquí 46-47, 49-50, 57-58; Id., *Cultura femenina y otros ensayos*, pp. 243-246, 250-252; Id., *Die Persönlichkeit Gottes*, en Id., *Philosophische Kultur*, pp. 187-204, aquí 191-192, 194, 198-200.

35. C. Pflüger, *Georg Simmels Religionstheorie in ihren werk- und theologiegeschichtlichen Bezügen*, Frankfurt am Main, Peter Lang, 2007, pp. 245-247.

36. *Ibid.*, 279-290, 302-307, 313-315, 335-336.

37. San Posidio, *La vida de San Agustín*, en “Revista de Occidente”, 1931, n. 91, pp. 52-100; A. von Harnack, *Einleitung*, en Possidius, *Augustins Leben*, Berlin, Verlag der Akademie der Wissenschaften, 1930, pp. 5-27.

38. G. Simmel, *La personalidad de Dios*, in *op. cit.*, p. 50; Id., *Cultura femenina y otros ensayos*, cit., p. 245; Id., *Die Persönlichkeit Gottes*, in Id., *Philosophische Kultur*, cit. p. 193.

y 1927, repartido entre seis tomos, la obra principal de Simmel *Soziologie* (1908) traducido por José Ramón Pérez Bancés (1880-1933), asistente en la cátedra de economía política de Antonio Flores de Lemus (1876-1941). Es sabido que Ortega y Gasset, tras haber asistido a los cursos de Simmel en Berlín 1905-1906, se había estudiado inmediatamente su obra principal, considerando a Simmel en 1910 no sólo como «hombre más sutil» de Europa sino, además, como influencia crucial para su propio pensamiento (*maestro mío*)³⁹.

También respecto a esta parte del impacto de la sociología de Simmel en España habría que hablar de una notable potenciación por vía de las pre-publicaciones en la “Revista de Occidente”. En este sentido, el caso de Simmel es absolutamente singular dado que el sociólogo alemán era, con diferencia, el autor más productivo de la revista y, en su editorial, el segundo autor más traducido junto con el fenomenólogo alemán Max Scheler (1874-1928) después de Messer en primera posición⁴⁰. La pre-publicación de la sociología simmeliana lanzada en 1926 reproducía (mínimamente reducida) la tercera digresión adjunta en *Exkurs über Treue und Dankbarkeit* del capítulo ocho sobre *Die Selbsterhaltung der sozialen Gruppen* que, según la introducción especial añadida por la “Revista de Occidente”, representaba de forma modélica un análisis considerado revolucionario de los procesos de socialización del hombre como «procesos intracelulares» (*innerzellulare Prozesse*) en la «estructura microscópica de la sociedad» (*Mikrostruktur der Gesellschaft*)⁴¹.

En las diferentes fases de trabajo entre 1894, 1903 y 1905 desembocando en su sociología, Simmel había descrito las condiciones del proceso de socialización — efectivamente, frente al uso sustancialista del concepto de la sociedad, es decir en contra de la idea de una entidad pre-existente más allá de las relaciones sociales⁴² — como «procesos microscópico-moleculares» (*mikroskopischmolekulare Vorgänge*) entre las formas

39. J. Zamora Bonilla, *Ortega y Gasset*, Barcelona, Plaza y Janés, 2002, pp. 50-54; J. Ortega y Gasset, *Obras Completas*, 12 tomos, Madrid, Alianza, 1983 — tomo 6, p. 235 y tomo 10, p. 144.

40. C.A. Lemke Duque, *Europabild — Kulturwissenschaften — Staatsbegriff*, cit., p. 622.

41. “Introducción” a G. Simmel, *Fidelidad y gratitud*, en “Revista de Occidente”, 1926, n. 42, pp. 292-317, aquí 292; Id., *Sociología. Estudio sobre las formas de socialización*, Trad. J.R. Pérez Bances, 6 tomos, Madrid, Revista de Occidente, 1927, tomo 5, pp. 93-115 (en 2 tomos, 1977, tomo 2, pp. 610-627); Id., *Soziologie. Untersuchungen über die Formen der Vergesellschaftung* (1908), en Id., *Gesamtausgabe*, edit. O. Rammstedt, 23 tomos, Frankfurt am Main, Suhrkamp, 1989-2008 — tomo 11 (1992), pp. 652-670.

42. W. Gefner, *Der Schatz im Acker. Georg Simmels Philosophie der Kultur*, Weiler-swist, Velbrück Wiss., 2003, pp. 137-141.

sociales macroscópicas, identificándolos en términos de las ciencias con las «acciones recíprocas que se producen entre los átomos de la sociedad» (*Wechselwirkungen zwischen den Atomen der Gesellschaft*) tan solo «asequibles al microscopio psicológico» (*psychologischen Mikroskopie*). Preguntando de modo kantiano por «¿Cómo es posible la sociedad?», Simmel diferenciaba tres condiciones cognitivas como apriorísticamente constitutivas para el proceso de socialización:

(1) El primer apriori simmeliano se refería a la «generalización de la imagen espiritual del otro» (*Verallgemeinerung des seelischen Bildes vom Andern*), es decir, a la subsunción del individuo a pesar de su «definición real, absolutamente individual» (*realen, schlechthin individuellen Bestimmtheit*) bajo un «tipo como hombre» (*Typus als Mensch*) en el sentido de una condición de percepción del respectivo círculo social⁴³.

(2) El segundo apriori simmeliano se refería a la dimensión de la personalidad (expuesta en su filosofía de la religión) que superaba este rol social. De forma análoga a Dios, el individuo se encontraba en una «doble situación» (*Doppelstellung*), por un lado, como «miembro de un organismo» (*Glied ihres Organismus*) en la sociedad, es decir, como ser *para la sociedad* y, por otro lado, como «un todo orgánico cerrado» (*geschlossenes organisches Ganzes*) frente a la sociedad, es decir, un ser *para sí mismo*.

(3) Como tercer apriori en sentido complementario, Simmel hablaba de una racionalidad de lo social acorde a lo individual expresamente denominada como «armonía preestablecida entre nuestras energías espirituales [por individuales que sean] y la existencia exterior objetiva» (*prästabilierten Harmonie zwischen unsern geistigen, wenn auch noch so individuellen Energien und dem äußern, objektiven Dasein*). Aquí, se refería a una síntesis entre el conjunto de lo social como «ordenación de contenidos y actividades» (*Ordnung von Inhalten und Leistungen*) y el individuo que garantizaba su integración en el proceso de «coordinación de funciones y centros funcionales, colmados de objetividad, de sentido social, aunque no siempre de valor» (*Koordination von objektiv und in ihrer sozialen Bedeutung sinnvollen, wengleich nicht immer wertvollen Funktionen und Funktionzentren*)⁴⁴.

Los tres aprioris de la sociología simmeliana implicaban la necesidad de un ser-para-sí-mismo (*Für-sich-Sein*) del otro, dado por medio de la percepción de los sentidos como categoría comprensiva del “tu”, en analogía

43. G. Simmel, *Sociología*, tomo 1, p. 29-30, 37, 43-46; Id., *Soziologie*, p. 33, 42, 48-50.

44. G. Simmel, *Sociología*, cit., tomo 1, p. 51-54; Id., *Soziologie*, cit., p. 56-59.

al sentirse-a-si-mismo del individuo como “Yo”, que Simmel exponía más tarde en su ensayo *Vom Wesen des historischen Verstehens*⁴⁵. Este «protofenómeno» del espíritu humano (*Urphänomen des menschlichen Geistes*) era el origen transcendental (*transzendente Grundlage*), suprakantiano según Simmel, para la naturaleza del ζῶον πολιτικόν del hombre⁴⁶. Precisamente por su procedimiento analítico en analogías y concepto de interacciones sociales según estos tres apriori, Simmel fue duramente criticado por Max Weber (1864-1920) en la primera parte *Soziologische Grundbegriffe* del primer capítulo de *Wirtschaft und Gesellschaft* (1921)⁴⁷. Concretado su fundamentación de la sociología de 1913 publicada en la famosa revista “Logos” coeditada por Simmel, Weber le reprochaba el hecho de intercambiar expresamente, mezclando de forma intencionada (*absichtsvoll*), un «“significado” pensado por el sujeto» con un «“significado” objetivamente válido» (*gemeinten/objektiv gültigen “Sinn”*)⁴⁸.

En el ensayo pre-publicado en la “Revista de Occidente” en 1926 *Exkurs über Treue und Dankbarkeit*, Simmel describía, de acuerdo con su postulado empírico-fenomenológico de lo dado según su acceso microsociológico, las dos formas de sentimiento de la fidelidad y gratitud como «condiciones a priori de la sociedad» (*apriorische Bedingungen der Gesellschaft*) subrayando su «carácter específicamente sociológico» (*spezifisch-soziologischen Charakter*) frente a otros sentimientos «presociológicos» (*vor-soziologische Gefühle*)⁴⁹. Según el análisis llevado a cabo en esta parte nuclear de su sociología, la fidelidad consistía en un «correlato psicológico» (*psychologisches Korrelat*) para los «sentimientos profundos, adecuados a esta relación» (*der Vereinigung adäquaten Gefühlszustände*) basado en el «poder de preservar del alma en un camino» (*Beharrungsvermögen der Seele*). La gratitud, por su parte, se refería a una interiorización contraria al intercambio (*Tausch*), es decir, a la «pervivencia ideal de un

45. W. Geßner, *Der Schatz im Acker*, cit., pp. 145-149, 215-224.

46. G. Simmel, *Gesamtausgabe*, tomo 16, pp. 160-162.

47. B. Nedelmann, «Psychologismus» oder Soziologie der Emotionen? *Max Webers Kritik an der Soziologie Georg Simmels*, en Ottheim Rammstedt (ed.), *Simmel und die frühen Soziologen. Nähe und Distanz zu Durkheim, Tönnies und Max Weber*, Frankfurt am Main, Suhrkamp, 1988, pp. 11-35, aquí 13-17.

48. M. Weber, *Über einige Kategorien der verstehenden Soziologie*, en “Logos. Internationale Zeitschrift für Philosophie der Kultur”, 1913, n. 4, pp. 253-294; Id., *Conceptos sociológicos fundamentales*, Ed. y trad. J. Abellán, Madrid, Alianza, 2006, pp. 66-76; Id., *Wirtschaft und Gesellschaft. Grundriss der verstehenden Soziologie*, Tübingen, Mohr, 1972-76, pp. 1-30, aquí «Vorbemerkung» p. 1.

49. G. Simmel, *Fidelidad y gratitud*, pp. 296, 301; *Sociología*, tomo 5, pp. 101 y 104; Id., *Soziologie*, pp. 655, 658.

vínculo» (*ideellen Fortlebens einer Beziehung*). Para Simmel, ambos sentimientos representaban una «acción recíproca» (*Wechselwirkungen*) genuinamente microsociológica y, de ahí, cumplían con la función de mediación para el dualismo entre individuo y sociedad. En este contexto, la originalidad que se revelaba mediante la «espontaneidad» (*Freiwilligkeit*) del regalo — desembocando en segunda instancia, tan solo, en la gratitud recíproca — servía a Simmel como trasfondo para una breve pero fuerte crítica de la ética kantiana y el fundamento transcendental del imperativo ético⁵⁰.

Esta peculiar inmortalidad de la gratitud, que, cuando se corresponda con una contraprestación igual o mayor, sin embargo, deja siempre un saldo impagado y puede dejarlo, incluso en las dos personas que intervienen en la relación; este carácter hace que gratitud se nos aparezca como uno de los lazos, tan sólidos como sutiles, que existen entre los hombres. En toda relación duradera ofrécense mil ocasiones de gratitud, y aun las más fugaces no dejan de contribuir en algún modo a la mutua trabazón. [...] La gratitud es uno de los hilos microscópicos, pero infinitamente tenaces, que mantiene unidos los elementos de la sociedad, y, por tanto, finalmente, los junta a todos ellos en una vida común, de forma estable⁵¹.

Para identificar el principal carácter de la presencia de Simmel como discurso guía de innovación sociológica en España, habría que resaltar lo que el secretario de la “Revista de Occidente” Fernando Vela (1888-1966) subrayó en el año cumbre del impacto simmeliano de 1927 en torno al estudio *Hauptprobleme der Philosophie* (1910, 1927). Según Vela, la tesis simmeliana básica de la «unidad fundamental» en la «expresión intelectual de un ser tan cerrado en sí mismo» (*Ausdruck eines in sich geschlossenen Seins*) era, en realidad, prueba irrevocable y punto de partida para una ontología histórica en términos de «reproducción de los tipos de mentalidad humana» (*menschlicher Geistestypen*)⁵². Queda claro, de este modo, que la recepción de la sociología simmeliana servía a fin de una propedéutica a la historia cultural ontológica tal y como el círculo de la “Revista de Occidente” la estaba transfiriendo y potenciando siguiendo, sistemáticamente, la “Biblioteca de Ideas del Siglo XX” dirigida por Ortega⁵³.

50. G. Simmel, *Fidelidad y gratitud*, pp. 294, 298, 308, 313; *Sociología*, tomo 5, p. 99-100, 102, 109, 112-113; Id., *Soziologie*, pp. 653, 656, 663, 667.

51. G. Simmel, *Fidelidad y gratitud*, p. 317; Id., *Sociología*, tomo 5, p. 115 (en 2 tomos, ²1977, tomo 2, pp. 627); Id., *Soziologie*, p. 670.

52. F. Vela, *Sobre el problema de la filosofía*, in “Revista de Occidente”, 1927, n. 43, pp. 49-68, aquí 56-58; G. Simmel, *Hauptprobleme der Philosophie*, Berlín, De Gruyter, ⁵1920, pp. 10-11; Id., *Gesamtausgabe*, tomo 14, 1996, p. 15-16.

53. C.A. Lemke Duque, «*Permanente Pseudo-Morphose*» und «*transitive Dekadenz*», pp. 186-196.

El fundamento epistemológico clave para esta funcionalización de la sociología simmeliana consistía en un concepto de evidencia correspondiente. Simmel había desarrollado esta base de su sociología, de modo paralelo además en diversos escritos sobre filosofía de la historia 1892, 1909 y 1917-18⁵⁴, alejándose cada vez más del programa inicial neokantiano de ciencia elaborado en su *Einleitung in die Moralwissenschaft* (1892-93), para desembocar en una aparente oposición hacia el famoso postulado weberiano de no hacer juicios de valor (*Werturteilsfreiheit*). La transformación de los inicios neokantianos en Simmel hacia un apriori psicológico sirviendo de núcleo para una fenomenología de la historia, ofrecía importantes anclajes para una ontología pre-estatal renovada⁵⁵. En este sentido, la sociología de Simmel tuvo, efectivamente, una repercusión importante en torno a un modelo de corporativismo católico-liberal de izquierdas en el mismo círculo de la “Revista de Occidente”⁵⁶.

III. “Formas de vida”. Educación como psicología personalista de valores ontológicos

La traducción en 1931 del libro *Menschenkenntnis* (1927) del médico austríaco y fundador de la psicología individual Alfred Adler (1870-1937) representaba un punto culminante del impacto de la nueva psicología y su horizonte pedagógico-sociológico en España. Según el médico alemán Carl Haeberlin (1870-1947) se trataba del «avance ulterior más significativo» (*bedeutendste Weiterbildung*) desde el auge del psicoanálisis en Sigmund Freud (1856-1939) y Carl Gustav Jung (1875-1961)⁵⁷. La recepción de esta nueva psicología en España, mayoritariamente por medio de autores alemanes y austríacos, se refería no solo a la renovación de la unidad de la ciencia, que Ortega perseguía mediante los números selectos de su “Biblioteca de Ideas del Siglo XX” y en la que fue editado el libro de Adler como

54. G. Simmel, *Die Probleme der Geschichtsphilosophie. Eine erkenntnistheoretische Studie* (1892), Leipzig, Duncker & Humblot, 1923; G. Simmel, *Beitrag zur Philosophie der Geschichte*, en “«Scientia». Rivista di scienza. Organo internazionale di sintesi scientifica”, 1909, n. XII-4, pp. 345-351; G. Simmel, *Die historische Formung*, en “Logos. Internationale Zeitschrift für Philosophie der Kultur”, 1917-18, n. 7, pp. 113-132.

55. C.A. Lemke Duque, *Europabild – Kulturwissenschaften – Staatsbegriff*, cit., pp. 530-568.

56. C.A. Lemke Duque, *Eugenio Imaz Echeverría (1900-1951) y la herencia del romanticismo político alemán*, en “Anuario Filosófico”, 2019, 52.2, pp. 321-354.

57. C. Haeberlin, *Grundlinien der Psychoanalyse*, Múnich 1927, pp. 81-92; Id., *Fundamentos del psicoanálisis*, Trad. J.R. García Díaz, Madrid, Revista de Occidente, 1928.

número final⁵⁸, sino también a la innovación de la educación escolar y universitaria. Además, la doctrina sobre la neurosis, desarrollada en la obra principal de Adler *Über den nervösen Charakter* (1912, 1928), traducida más tarde también al castellano, tuvo un notable impacto en el famoso ensayo de Ortega sobre *La Rebelión de las masas* (1930)⁵⁹.

Un factor decisivo para el éxito y largo alcance de las nuevas corrientes de psicología en España era, sin duda, la fenomenología transferida por el círculo de la “Revista de Occidente” desde la segunda mitad de los años veinte. Junto a diversos estudios de introducción e.g. del asistente de Edmund Husserl (1859-1838) en Friburgo Arnold Metzger (1892-1974)⁶⁰, del alumno de Joseph Geyser (1869-1948) en la misma universidad y más tarde catedrático en Riga (Letonia) Theodor Celms (1893-1989)⁶¹ o, también, del sacerdote y catedrático extraordinario de Bonn Aloys Müller (1879-1952)⁶², llegaron a traducirse incluso obras principales de representantes más reconocidos de la famosa escuela fenomenológica de Múnich como Max Scheler (1874-1928) y Alexander Pfänder (1870-1941) sobre sociología del saber en 1926⁶³ y antropología en 1929⁶⁴, mejor dicho, lógica en 1928⁶⁵ y voluntad en 1931⁶⁶.

58. A. Adler, *Conocimiento del hombre*, Trad. H. Bark, Madrid, Espasa Calpe, 1931.

59. H. Carpintero, *Ortega y su psicología del hombre-masa*, en “Cuenta y Razón”, 1983, n. 11, pp. 143-155, aquí 146-148, 151-152; para el marco más amplio véase además Id., *Ortega y Gasset and modern psychology*, en “Analecta Husserliana. Yearbook of Phenomenological Research”, 1990, n. 239, pp. 135-147.

60. A. Metzger, *La situación presente de la fenomenología*, en “Revista de Occidente”, 1928, n. 65, pp. 177-201 / 1929, n. 68, pp. 178-209.

61. T. Celms, *Der phänomenologische Idealismus Husserls und andere Schriften (1928-1943)*, Edit. J. Rozenvalds, Frankfurt am Main, Lang, 1993; Id., *El idealismo fenomenológico de Husserl*, Trad. J. Gaos, Madrid, Revista de Occidente, 1931.

62. A. Müller, *Einleitung in die Philosophie*, Berlin & Bonn, Dümmler, 1925; Id., *Introducción a la Filosofía*, Trad. J. Gaos, Madrid, Revista de Occidente, 1931, 1932; Id., *Psychologie. Versuch einer phänomenologischen Theorie des Psychischen*, München, Dümmler, 1927; Id., *Psicología. Ensayo de una teoría fenomenológica de lo psíquico*, Trad. J. Gaos, Madrid, Revista de Occidente, 1933.

63. M. Scheler, *Die Formen des Wissens und die Bildung*, Bonn, Cohen, 1925; Id., *El saber y la cultura*, Trad. J. Gómez de la Serna y Favré, Madrid, Revista de Occidente, 1926, 1934.

64. Id., *Der Mensch im Weltalter des Ausgleichs*, Berlin, Rothschild, 1928; Id., *El puesto del hombre en el cosmo*, Trad. J. Gaos, Madrid, Revista de Occidente, 1929, 1936.

65. A. Pfänder, *Logik*, en “Jahrbuch für Philosophie und phänomenologische Forschung”, 1921, n. 4, pp. 139-499 e Id., *Lógica*, Trad. J. Pérez Bances, Madrid, Revista de Occidente, 1928, 1933.

66. A. Pfänder, *Phänomenologie des Wollens. Eine psychologische Analyse. Motive und Motivationen*, Múnich, J.A. Barth, 1900, 1963 e Id., *Fenomenología de la voluntad*, Trad. M. García Morente, Madrid, Revista de Occidente, 1931.

Esta amplia transferencia sentó las bases para una corriente fenomenológica propia en España de miembros del círculo de la “Revista de Occidente”, sobre todo, con especialización de estudios en Alemania, bilingües en su mayoría y muy activos como traductores tanto para la revista como su editorial. Centrada en la generación nacida alrededor de 1900 — como Joaquín Xirau y Palau (1895-1946), José Gaos y González-Pola (1900-1969), María Zambrano Alarcón (1904-1991) etc. — algunos miembros importantes de esta corriente fenomenológica española como Xavier Zubiri Apalategui (1898-1983) y Eugenio Imaz Echeverría (1900-1951) habían asistido a clases de Husserl y, también, de Martin Heidegger (1889-1976) en Friburgo donde llegaron con una importante prefiguración filosófica en centros neotomistas en Bélgica, concretamente en Lovaina⁶⁷.

Siguiendo el fin de «mostrar el nuevo espíritu» del siglo, caracterizado por una «fisonomía común», es decir, una «rara y sugestiva unidad de estilo» tal y como había proclamado Ortega en su “Biblioteca de Ideas del Siglo XX”⁶⁸, este círculo empujaba intensamente una interdisciplinariedad sistemática de la ciencia. Así, ya en 1924, identificaba Xirau al método de la «“reducción” o “paréntesis fenomenológica”» para «convertir la *intuición individual* en *intuición esencial*» como cumbre de toda filosofía, caracterizándola expresamente en términos de una matemática descriptiva de los objetos sensitivos que constituyen la realidad y, de ahí, como la «ciencia de la conciencia», es decir, «la más general de las ciencias, fundamento de todo saber que aspire a la dignidad científica»⁶⁹. Con referencia expresa a las *Logische Untersuchungen* (1900-1901) de Husserl, el elemento clave de anclaje entre la fenomenología, la psicología y la pedagogía consistía según Xirau en el juicio de valor:

De este rápido análisis resulta que todo juicio normativo implica un *deber*, el deber implica un *valor* y el valor o lo es por sí, o está supeditado a otro que le presta su calidad; en el segundo caso, yendo sucesivamente de ésta al siguiente hasta alcanzar una proposición irreductible, hallaremos en ella la enunciación de un valor absoluto, independiente *en sí*. [...] Toda disciplina normativa necesita, pues, en su base una ciencia teórica que le presenta un fundamento inapelable. [...] Este es precisamente el caso de la Pedagogía. En efecto, si la Pedagogía en una de sus fases capitales nos ofrece un sistema de preceptos, o normas, o *de-*

67. Para un estudio exhaustivo, C.A. Lemke Duque, *Europabild – Kulturwissenschaften – Staatsbegriff*, cit., p. 414-474.

68. J. Ortega y Gasset, *Obras Completas*, cit., tomo 6, pp. 304.

69. J. Xirau, *Notas sobre la fenomenología filosófica de Edmund Husserl*, en “Revista de Pedagogía”, 1924, n. 3, pp. 201-208 y 256-261.

beres, sus proposiciones, para ser validas, como las de toda disciplina normativa, deberán fundarse en una doctrina general de los valores. [...] La Pedagogía parte de una realidad a transformar; así tiene su base en la ciencia, que estudia realidades existentes, y en este caso concreto, en la biología humana, que se ocupa en la realidad concreta que la Pedagogía trata de transformar. [...] Para determinarlo con pulcritud necesitamos una clara determinación del *valor*⁷⁰.

En una programática contribución para la “Revista de Pedagogía” tres años más tarde, Adler por su parte apoyaba esta misma fundamentación de la nueva pedagogía. La «educación para el valor, tal como la realiza la psicología individual» se refería, según él, a un ideal universal que se imponía de modo inteligible mediante una práctica social de utilidad colectiva⁷¹. La editorial de la “Revista de Pedagogía” publicó los cursos de Adler para profesores y educadores sobre *Individualpsychologie in der Schule* (1929) inmediatamente⁷².

El trasfondo de este enfoque culminante de psico-pedagogía del valor estaba relacionado, sobre todo, con la psicología de la constitución del médico de Marburgo Ernst Kretschmer (1888-1964) a la cual, en su estudio sobre el conocimiento del hombre, Adler se había referido justo al comienzo de su estudio sobre el conocimiento del hombre como base de toda biotipología del carácter humano⁷³. Renovando la concepción aristotélico-galénica del alma humoral, la psicología de la constitución experimentó por vía del círculo de la “Revista de Occidente” una extraordinaria recepción en la psicología española sirviendo a la vez como catalizador de la innovación pedagógica. Destaca, al respecto, el estudio sobre *Figura y carácter* (1926) de José Miguel Sacristán y Gutiérrez (1887-1956), más tarde traductor de la muy difundida obra de Kretschmer *Über Hysterie* (1923, 1927, 1958)⁷⁴. Junto a Gonzalo Rodríguez-Lafora (1886-1971) y otros médicos-psiquiatras españoles (Marañón Posadillo, Nóvoa Santos etc.), contribuyó a una importante aceleración del impacto de la psicología de la constitución también en la pedagogía infantil como, por

70. J. Xirau, *Normas y valores*, en “Revista de Pedagogía”, 1924, n. 3, pp. 17-21.

71. A. Adler, *El valor. Su papel en la educación*, en “Revista de Pedagogía”, 1927, n. 6, pp. 479-482.

72. A. Adler, *La psicología individual y la escuela*, Trad. J. Salas, Madrid, Revista de Pedagogía, 1930, ²1936.

73. A. Adler, *Menschenkenntnis*, Frankfurt am Main, Fischer, 1988, pp. 53, 64 y 162-164.

74. L. Parajón & V. del Barrio, *José Miguel Sacristán y la introducción de Kretschmer en España*, en “Revista de Historia de la Psicología”, 1993, n. 14.3-4, pp. 213-224; L. Carpintero, *El Doctor Gonzalo R. Lafora y la psicología en España. Reflexiones en su centenario (1886-1986)*, en “Revista de psicología general y aplicada”, 1986, n. 41.3, pp. 409-423.

ejemplo, del maestro nacional de Pasajes (Guipuzcoa) y delegado de Primera Enseñanza en el País Vasco Teodoro Causí (s.d.)⁷⁵.

La simbiosis interdisciplinar entre psicología y pedagogía llegó a ser un elemento estructural de la propia “Revista de Pedagogía” donde fue profundizada sistemáticamente. Al mismo tiempo, esta revista mantenía las estrechas sinergias con el círculo de la “Revista de Occidente” siendo el mayor emblema de actualidad e innovación en España dada su amplia red europea. Un caso significativo de la sinergia funcional entre los círculos de colaboradores de ambas revistas fue el pedagogo aristotélico Peter Petersen (1884-1952), sucesor del herbertiano Wilhelm Rein (1847-1929) en Jena 1923 y ahí, cuatro años más tarde, iniciador del famoso modelo escolar *Jena-Plan*, intensamente debatido en España durante los primeros años de la Segunda República. Por su crítica a Kant en 1924, Petersen había celebrado a Ortega como gran «defensor del nuevo realismo» (*Bahnbrecher des neuen Realismus*) e iba a dirigir la primera tesis doctoral sobre el pensamiento filosófico del director de la “Revista de Occidente” defendida en 1937 por el poeta y diplomático Humberto Díaz Casanueva (1907-1992)⁷⁶. En su estudio clásico sobre *Wilhelm Wundt und seine Zeit* (1924) traducido 1932, Petersen presentaba al fundador de la psicología de los pueblos como perfección y superación de Kant (*Vollender und Überwinder Kants*) calificándole como «un puro eidético» (*reinen “Eidetiker”*) en términos de la reducción fenomenológica de Husserl para defender un concepto crítico-realista del «apriori considerado como lo originariamente dado» (*Apriori als das “Ursprünglich-Gegebene”*)⁷⁷.

Según el *Privatdozent* de la Pädagogischen Akademie Frankfurt Arthur Kiesling (s.d.), el núcleo de la psicología pedagógica se refería, justamente, a un giro anti-empirista y nuevo enfoque guiador sobre un concepto ontológico-holista del ser y del valor. Explicando las diversas tendencias de la nueva psicología experimental subrayaba no solo sus comienzos en Ernst Meumann (1862-1915) y Eduard Spranger (1882-1963) sino, además, su materialización programática mediante la *Zeitschrift für Pädagogische Psychologie und Experimentelle Pädagogik* co-editada, desde los años veinte, por uno de los fundadores de psicología infantil, el ca-

75. T. Causí, *Sobre la tipología de Kretschmer*, en “Revista de Pedagogía”, 1927, n. 6, pp. 369-375; además, Id., *Bosquejo de una teoría biológica del juego infantil*, Madrid, Calpe, 1924.

76. C.A. Lemke Duque, *Europabild – Kulturwissenschaften – Staatsbegriff*, p. 383-384.

77. P. Petersen, *Wilhelm Wundt und seine Zeit*, Stuttgart, Frommans Klassiker, 1924, pp. 280-282, 300-302; Id., *Guillermo Wundt y su tiempo*, trad. J. Pérez Bances, Madrid, Revista de Occidente, 1932, pp. 311-313, 332-334.

tadrático de Hamburgo William Stern (1871-1938)⁷⁸. Según Kiesling, esta tendencia más reciente de personalismo crítico de Stern, cuyo libro sobre *Probleme der Schülersauslese* (1926) — presentado por Luzuriaga — había tenido su primer impacto más sustancial en España poco antes⁷⁹, era «indudablemente la más importante de las tendencias de la psicología moderna». Incluso para el caso de Spranger, donde no apareciera de forma explícita, representaba según Kiesling un «factor esencial en su teoría de la estructura, como se ve, sobre todo en su *Psicología de la edad juvenil*»⁸⁰.

Más allá de Adler, Stern, Petersen y otros, no hay duda de que Spranger era, efectivamente, el caso más emblemático no solo de la simbiosis interdisciplinar — es decir, de la dinámica «unificadora» (Kiesling) de la psicología pedagógica — sino, en cuanto al proceso de modernización en España durante los años veinte y treinta del siglo veinte justamente, de la sinergia funcional entre “Revista de Occidente” y “Revista de Pedagogía”⁸¹. Dado su papel crucial para la pedagogía experimental y, además, como renovador de la tradición humboldtiana en Alemania, Spranger fue estudiado, ya a finales de los años veinte, sistemáticamente en trabajos académicos. Así, profundizaba Eugen Paul Viktor Seiterich (1903-1958), obispo de Friburgo en 1954, en su primera tesis doctoral dirigida por Martin Honecker (1888-1941) y defendida en Friburgo 1930 con Heidegger como segundo evaluador (*Korreferent*), en la estructura lógica del concepto del tipo en Stern, Spranger y Weber⁸². Aquí, Seiterich insistía, sobre todo bajo la luz de una decadencia histórica y «liberación del ideal nomotético de la ciencia» (*Abkehr vom nomothetischen Wissenschaftsideal*),

78. M. Depaepe, *Zum Wohl des Kindes? Pädologie, pädagogische Psychologie und experimentelle Pädagogik in Europa und den USA (1890-1940)*, trad. A. Köllmann & edit. H.-E. Tenorth, Weinheim, Dt. Studien-Verag, 1993, pp. 328-330 etc.

79. W. Stern, *Del Alma juvenil — La edad del desarrollo*, en “Revista de Pedagogía”, 1928, n. 7, pp. 193-201; Id., *La selección de los alumnos*. Con un estudio preliminar de L. Luzuriaga, Madrid, Revista de Pedagogía, 1928; para un análisis exhaustivo de la psicología de Stern, e.g. R. Heinemann, *Das Kind als Person: William Stern als Wegbereiter der Kinder- und Jugendforschung 1900 bis 1933*, Bad Heilbrunn, Verlag Julius Klinkhardt, 2016.

80. A. Kiesling, *Tendencias actuales de la psicología pedagógica*, en “Revista de Pedagogía”, 1929, n. 8, pp. 169-174, 220-223, aquí 223-224.

81. W. Sacher & A. Schraut (eds.), *Volkserzieher in dürftiger Zeit. Studien über Leben und Wirken Eduard Sprangers*, Frankfurt am Main, Lang, 2002; U. Waschulewski, *Die Wertpsychologie Eduard Sprangers. Eine Untersuchung zur Aktualität der Lebensformen*, Münster, Waxmann, 2002; G. Meyer-Willner (ed.), *Eduard Spranger. Aspekte seines Werks aus heutiger Sicht*, Bad Heilbrunn, Klinkhardt, 2001, etc.

82. En 1936 iba a defender su segunda tesis doctoral en teología: E. Seiterich, *Die Gottesbeweise bei Franz Brentano*, Freiburg i. Br., Herder Verlag, 1936, reed. Köln & New York, Verlag Hansel-Hohenhausen, 1992.

en la «enorme brecha» que separaba la «comprensión estructural de lo espiritual» (*Strukturauffassung des Geistigen*) del metafísico Spranger de la pobre lógica Weberiana (*tut sich die Kluft auf, die den Metaphysiker Spranger vom Nur-Logiker Max Weber trennt*)⁸³.

La trascendencia de Spranger para el proceso de modernización en España tiene que ver, sobre todo, con dos aspectos:

Primero (1), Spranger fue alumno destacado del famoso neokantiano Berlínés Friedrich Paulsen (1846-1908) que influyó en toda una generación de académicos alemanes de primera fila (Rickert, Tönnies, etc.)⁸⁴. Tuvo, además, mucha repercusión internacional por ser experto del sistema universitario alemán. En 1906, el mismo Sadler editó — con el apoyo de traducción por el filósofo de la Princeton University Frank Thilly (1865-1934) y el presbiteriano William W. Elwang (1865-1938) —, el estudio de Paulsen *Die deutschen Universitäten und das Universitätsstudium* (1902)⁸⁵, intensificando la experiencia decisiva de Castillejo en los cursos de Paulsen durante su estancia en Berlín entre 1904 y 1906 y, de este modo, contribuyendo a que el libro sobre la universidad en Alemania se publicara también en España⁸⁶. Aparentemente, Paulsen jugó un papel importante para el contexto inicial de la modernización del sector educativo en España, es decir, para la fundación de la JAE y de la Escuela de Estudios Superiores de Magisterio, orquestada en 1909 por el neo-escolástico Rufino Blanco y Sánchez (1861-1936)⁸⁷. Su *Pädagogik* (1912) fue traducida todavía en 1927 por otro representante clave del neocatolicismo español de entreguerras, Ramón Ruíz Amado SJ (1861-1934)⁸⁸. Habría

83. E. Seiterich, *Die logische Struktur des Typusbegriffes bei William Stern, Eduard Spranger und Max Weber*, (Phil. Diss. Freiburg i.B., 04.07.1930), pp. 29, 79, 103, 105-107, 110-112 etc.

84. Véase e.g., F. Paulsen, *Gesammelte pädagogische Abhandlungen*, Stuttgart, J.G. Cotta'sche Buchhandlung Nachfolger, 1912.

85. F. Paulsen, *The German universities and university study*. Prólogo por la edición inglesa de M.E. Sadler, traducción oficial de F. Thilly y W.W. Elwang, London, Longmans, Green and Co., 1906.

86. Museo Pedagógico Nacional, *Las universidades de Alemania*, Madrid, Cosano, 1919.

87. E. Mérida Nicolich, *Rufino Blanco y Sánchez*, en B. Delgado Criado (ed.), *La educación en la España contemporánea (1789-1975)*, Madrid, Fundación Santa María y Ediciones, 1994, tomo 3, pp. 621-624.

88. F. Paulsen, *Pedagogía racional*, Trad. y pról. R. Ruíz Amado SJ, Barcelona, La Educación, 1927; para una introducción a Ruíz Amado, e.g. B. Delgado Balsera, *Pedagogos cristianos y sus escritos sobre educación*, en B. Bartolomé Martínez (ed.), *Historia de la acción educadora de la Iglesia en España*, 2 tomos, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1995-1997, Tomo 1: *Edades Antigua, Media y Moderna*, pp. 99-127, aquí 117-124.

que tener en cuenta, además, el impacto de Paulsen en la transformación aristotélica del neokantismo en España mediante el círculo de la “Revista de Occidente”⁸⁹.

Segundo (2), Spranger fue sucesor del neokantiano austríaco Alois Riehl (1844-1924) en la cátedra diltheiana de Berlín dando continuidad a la corriente crítico-realista que ha configurado, de forma determinante, el marco de recepción del neokantismo y de la fenomenología en España⁹⁰. Punto culminante de esta continuidad de configuración era la traducción del muy difundido estudio de Spranger *Lebensformen* (1921, 1930) en la editorial de la “Revista de Occidente” en 1935⁹¹. Esta obra principal de Spranger, que llevaba una dedicación expresa al matrimonio Riehl en su página inicial, fue publicada primero para un homenaje a Riehl en 1914⁹². Además, durante la fase de modificación y extensión para la nueva versión como libro hasta 1921, Spranger trabajó intensamente la morfología de la historia universal de Spengler que había generado un eco enorme en los años de la postguerra⁹³.

Sobre la base de un paralelismo estructural entre el mundo objetivo y subjetivo arrancando desde la idea Hegeliana de una «conciencia normativa» (*Normbewußtsein*) de «leyes objetivas» (*objektiver Gesetzmäßigkeit*) que ejerce como «árbitro tanto de lo individual como de lo colectivo» (*über das individuelle wie über das kollektive [Bewußtsein] ein Richter ist*), las *Lebensformen* de Spranger abarcaban seis tipos ideales en términos de ontologías de valores éticos. Frente al relativismo histórico-psicológico diltheiano, estas esferas de sentido (*Sinngebiete*) de la Economía, Ciencia, Arte, Política y Estado, Sociedad y, finalmente, Religión estaban sintetizadas y jerarquizadas por escalas mediante la eticidad suprema de lo religioso (Dios) concebido como centro y «sentido total de la vida individual» (*Totalsinn des individuellen Lebens*)⁹⁴.

89. C.A. Lemke Duque, ‘Von Kant zu Aristoteles’. *Transformationen des Neokantianismus bei José Ortega y Gasset und seinem Schülerkreis (1905-1936)*, en “Deutsche Zeitschrift für Philosophie”, 2016, 64.6, pp. 894-924, aquí 917.

90. *Ivi*, pp. 900-902, 908-910.

91. E. Spranger, *Lebensformen. Geisteswissenschaftliche Psychologie und Ethik der Persönlichkeit*, Halle, Niemeyer, 1914, 1930; Id., *Formas de vida. Psicología y ética de la personalidad*, Trad. R. de la Serna, Madrid, Revista de Occidente, 1935, 1972.

92. E. Spranger, *Lebensformen: ein Entwurf*, en *Festschrift für Alois Riehl. Von Freunden und Schülern zu seinem siebenzigsten Geburtstag dargebracht*, Halle, Niemeyer, 1914, pp. 413-522.

93. L. Englert, *Eduard Spranger und Oswald Spengler*, en Anton M. Kocktanek (ed.), *Spengler-Studien*, Múnich, C.H. Beck, 1963, pp. 33-58, aquí 46-48, 56-57.

94. E. Spranger, *Lebensformen*, pp. 16, 41, 120-276; Id., *Formas de vida*, pp. 38, 67, 155-334; M. Karsch, *Identität als Einheit des Heterogenen. Untersuchungen zur Begründung ei-*

Ahora bien, ya proveamos a las esferas de sentido subordinadas de un signo positivo, negativo o combinado, el hecho es que constituyen siempre punto de partida y fuente de estímulo religioso, concentrado su irradiación en un punto último y supremo que en el lenguaje religioso se llama simplemente *el alma*. Y así puede decirse que todo es religiosamente importante, aunque en la vivencia se sitúe más o menos cerca de lo centralmente religioso. Nada hay que carezca de esta relación, ni siquiera la piedra ante mis pies. *La unidad de la vivencia de valor se revela en la acentuación del valor religioso que lo comprende todo*. Todo, al cabo, merece veneración o condenación en cuanto que es una pieza en la conexión de valor de la vida⁹⁵.

Este modelo de esferas de sentido ontológico-normativas estaba encauzado hacia la realización de valores culturales objetivos. Spranger se ha referido, no solo en su cartas en 1922 sino también en el *Logos* un año más tarde, afirmativamente a la «jerarquía de valores» (*Rangordnung der Werte*) de Rickert subrayando sus raíces en una «totalidad absoluta» de la religiosidad mística (*vollendliche Totalität*)⁹⁶. La oposición de las esferas de sentido Sprangerianas frente al concepto epistémico-lógico del tipo ideal de Weber, que rechazaba expresamente toda validez universal-objetiva de los valores, era sistemática y rotunda⁹⁷. Spranger había defendido ya en el contexto del famoso debate sobre la ausencia de los juicios de valor (*Werturteilsfreiheit*) en 1913, la misma ciencia como principal productora de estos juicios, concretando la esencia y razón de ser de toda ciencia — como, por ejemplo, en su ensayo sobre *Der Sinn der Voraussetzunglosigkeit in den Geisteswissenschaften* (1929) — expresamente en su «contribución a fomentar las convicciones» (*Beitrag zum Aufbau der Gesinnung*)⁹⁸. Weber, por su parte, había elaborado el término de «órdenes de la vida» (*Lebensordnungen*) como un «medio típico-ideal de orientación» (*idealtypisches "Orientierungsmittel"*) en la *Zwischenbetrachtung: Theorie der Stufen und Richtungen religiöser Weltablehnung* de sus investigaciones sobre *Wirtschaftsethik der Weltreligionen* (1915-1921)

ner Kulturpädagogik im Spannungsfeld von Affirmation und Autonomie bei Eduard Spranger und Hans Troeltsch, Bochum/Freiburg, project-Verlag, 2003, pp. 116-130, 136-139.

95. E. Spranger, *Formas de vida*, pp. 86-87; Id., *Lebensformen*, p. 58.

96. E. Spranger, *Rickerts System*, en "Logos. Internationale Zeitschrift für Philosophie der Kultur", 1923-24, n. 12, pp. 183-198, aquí 196-198.

97. W. Sacher, *Eduard Spranger 1902-1933. Ein Erziehungsphilosoph zwischen Dilthey und den Neukantianern*, Frankfurt am Main, Lang, 1988, pp. 435-437, 449-459.

98. E. Spranger, *Die Stellung der Werturteile in der Nationalökonomie*, en Id., *Gesammelte Schriften*, Bd. VI: *Grundlagen der Geisteswissenschaften*, Heidelberg, Quelle & Meyer, 1980, pp. 120-132, 151-183, aquí 120, 179; M. Karsch, *Identität als Einheit des Heterogenen*. pp. 106-112.

precisamente para distanciarse de las *Lebensformen* de Spranger⁹⁹. Parece que esta diferencia fundamental entre Spranger y Weber, tal y como la había subrayado también Seiterich, era un dato conocido y estudiado en los círculos filo-católicos de finales de los años veinte.

Los apartados pre-publicados en la “Revista de Occidente” de las *Lebensformen* de Spranger en 1934 sobre la segunda esfera de sentido de lo social estaban centrados en el «impulso de entrega a los demás» como «vital apremio predominante» (*Trieb zur Hingabe an den anderen als beherrschenden Lebensdrang*), explícitamente denominado como «principio organizador de la vida mental» (*organisierendes Prinzip des geistigen Lebens*). Este segundo tipo ideal sprangeriano se basaba en una prioridad ontológica del sentir, tal y como la había expuesta Scheler en su *Wesen und Formen der Sympathie* (1923, 1931) en cuanto al «consentirse en los demás» (*Sich-im-anderen-fühlen*). El núcleo de la autoconciencia social, es decir, el origen de la misma sociedad consistía, según Spranger, en un «amor de índole omnicomprendiva» (*allumfassende Liebe*) cuya forma cristiana perfecta como *amor consumado* conducía hacia una disolución de las «compuertas de la individuación» (*Schranken der Individuation*) mediante un «acto de psíquica entrega» (*Akt seelischer Hingabe*). El efecto de la disolución lo convertía, a su vez, en un «acto de potenciación de sí mismo superior» (*Steigerung eines höheren Selbst*) expresamente identificado como «propia esencia» (*eigenstes Ansich*) que revelaba una «suprema forma terrenal» (*höchste irdische Erscheinungsform*): la madre como origen y «misterio de la vida» (*Urgrund des Lebens*)¹⁰⁰.

La tipología ontológica de valores desarrollada en las *Lebensformen* tuvo un impacto significativo en la pedagogía española de los años treinta. Un caso particular era el psicólogo y pedagogo catalán, profesor de la Escuela Normal del Magisterio de Barcelona, Juan Roura-Parella (1897-1983) que fue becado por la JAE para estudiar en Berlín 1930-1932¹⁰¹, convirtiéndose más tarde en uno de los principales difusores de Spranger en

99. M. Weber, *Gesammelte Aufsätze zur Religionssoziologie*, 3 Bde., Tubinga, Mohr, 1988, tomo 1, p. 536-537; Id., *Ensayos sobre sociología de la religión*, Trad. J. Almaraz & J. Carabaña, 3 tomos, Madrid, Taurus, 1998, tomo 1, pp. 527; Flitner, E., *Vom Kampf der Professoren zum “Kampf der Götter” — Max Weber und Eduard Spranger*, en “*Zeitschrift für Pädagogik*”, 1998, n. 44.6, pp. 889-906, aquí 898-900.

100. E. Spranger, *El hombre social*, en “Revista de Occidente”, 1934, n. 135, pp. 284-311, aquí 284-286, 287, 294, 300, 303; Id., *Formas de vida*, pp. 237-239, 245, 249, 251; Id., *Lebensformen*, pp. 193-195, 200, 204, 206.

101. C. Vilanou Torrano, *Juan Roura-Parella (1897-1983) y los orígenes de la pedagogía universitaria en Cataluña*, en J. Ruiz Berrio (ed.), *Pedagogía y educación ante el siglo XXI*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2005, pp. 171-202.

México¹⁰². Para Roura-Parella, las *Lebensformen* como «obra fundamental» de la pedagogía explicaban la «educación como función en la vida de los pueblos» con lo cual, en su visión de la pedagogía activa sprangeriana (*mi maestro*) perfectamente alineada a la fenomenología de Husserl, Scheler, Heidegger, Stern etc., representaba «en su *conceptus cosmicus*, la verdadera guardiana de la historia»¹⁰³. Además, Spranger ha generado también en el discurso germano-español de entreguerras una eco inequívoco justamente por su enfoque axiológico sobre «tipos espirituales fundamentales» que «se encuentran por aislamiento o idealización» (*durch Isolierung und Idealisierung ermittelten Idealtypen*) presentado como nuevo ideal pedagógico para renovar la tradición humboldtiana¹⁰⁴.

Spranger ha especificado la esfera de sentido del tipo social de forma sistemática, más tarde, en su difundido libro *Der geborene Erzieher* (1958, 1968) partiendo en cuanto a la axiología, igual que en las *Lebensformen*, del pedagogo de Múnich Georg Kerschensteiner (1854-1932) con el que mantenía una estrecha amistad¹⁰⁵. No es casual que el primer artículo que se publicaba de Spranger en la “Revista de Pedagogía” fuera para el cumpleaños de Kerschensteiner cuyo pensamiento pedagógico también defendía la idea de una predisposición psicológica (*seelischen Veranlagung*) para la profesión del educador¹⁰⁶. Como eco inmediato, la editorial de la “Revista de Pedagogía” tradujo y pre-publicó (con importantes reducciones textuales) dos estudios monográficos de Spranger.

Primero, en 1931, sus reflexiones históricas sobre Estado y política escolar en Alemania donde subrayaba al final, en cuanto a la «neutralidad ideológica del Estado» (*weltanschauliche Neutralität des Staates*), las «grandes decisiones básicas de tipo religioso» (*große Grundentscheidungen religiöser Art*) como «agente más fuerte de nuestro tiempo» (*stärkstes*

102. C. Vilanou Torrano, *Juan Roura-Parella (1897-1983) y la difusión de la pedagogía de las ciencias del espíritu en Latinoamérica*, en “Historia de la educación. Revista interuniversitaria”, 2003-2004, n. 22-23, pp. 301-316.

103. J. Roura-Parella, *La educación viva*, en “Revista de Pedagogía”, 1935, n. 14, pp. 1-11, aquí 10-11; Id., Spranger Eduard: *Formas de vida*, Madrid, *Revista de Occidente*, 1935, en “Revista de Pedagogía”, 1935, n. 14, pp. 233-236.

104. E. Schramm, *Eduard Spranger: Das deutsche Bildungsideal der Gegenwart in geschichtsphilosophischer Beleuchtung*, Leipzig: *Quelle & Meyer*, 1928, en “Boletín Bibliográfico del Centro de Intercambio Intelectual Germano-Espanol”, 1930, n. 3.1, pp. 6; O. Jahns, *Eduard Spranger: Lebensformen*, Halle: *Niemeyer*, 1930, en *Ivi*, 1930, n. 3.4, pp. 71-72.

105. Véase, al respecto, L. Englert (ed.), *Kerschensteiner — Spranger Briefwechsel 1912-1931*, Stuttgart, Teubner, 1966.

106. E. Spranger, *Jorge Kerschensteiner. En el LXXV de su nacimiento*, en “Revista de Pedagogía”, 1929, n. 8, pp. 433-439.

Agens der neuen Zeit)¹⁰⁷. Segundo, en 1935 con una amplia introducción de Roura-Parella, la combinación de los tres ensayos *Die Bedeutung der wissenschaftlichen Pädagogik für das Volksleben* (1920), *Der gegenwärtige Stand der Geisteswissenschaften und die Schule* (1921) y *Berufsbildung und Allgemeinbildung* (1923) de los cuales el segundo figuraba como primero y servía como título principal para la edición española. En las páginas iniciales de este ensayo de 1921, que fueron pre-publicadas (sin notas) en la “Revista de Pedagogía” el mismo año 1935, Spranger presentaba a la morfología de las culturas de Spengler como esencia de la tradición de las ciencias del espíritu desde el idealismo alemán (Kant, Schelling, Humboldt etc.) para relacionarla, en cuanto a metodología correspondiente, con la psicología antropológica «de ideales individualizados que nosotros, por un procedimiento de simplificación reducimos a tipos ideales» (*in individualisierten Idealen, die wir vereinfachend auf Idealtypen zurückführen müssen*)¹⁰⁸.

El inicio de esta presencia decisiva de Spranger en el impulso de innovación pedagógico-sociológico en España del período de entreguerras se dió, a finales de los años veinte, en el círculo de la “Revista de Occidente” con la traducción del famoso y muy difundido libro *Psychologie des Jugendalters* (1924, 1928), presentado por Kiesling en 1929 como estudio sintético clave para la pedagogía¹⁰⁹. Habría que recordar que Spranger se refería en este estudio no sólo a Spengler sino, de forma aparentemente afirmativa (*con mucho talento/hervorragend geistvoll*) además, al decisionismo político antiparlamentario de Carl Schmitt (1888-1985)

107. E. Spranger, *Die wissenschaftlichen Grundlagen der Schulverfassungslehre und Schulpolitik*, Berlin, De Gryuter, 1928 (Abhandlungen der Preussischen Akademie der Wissenschaften 3, 1927), p. 49; Id., *Los fundamentos científicos de la teoría de la constitución y de la política escolares*, Trad. L. Luzuriaga, Madrid, Revista de Pedagogía, 1931, p. 110-111; Id., *Fundamentos científicos de la política escolar*, en “Revista de Pedagogía”, 1931, n. 10, pp. 193-199.

108. E. Spranger, Id., *Las ciencias del espíritu y la escuela*, Trad. J. Roura, Madrid, Revista de Pedagogía, 1935, pp. 35-48, aquí 48, 110-111; Id., *Las ciencias del espíritu y la escuela*, en “Revista de Pedagogía”, 1935, n. 14, pp. 515-521; Id., *Gesammelte Schriften*, 11 Bde., Tübinga, Niemeyer/Heidelberg, Quelle & Meyer, 1969-1974 — tomo II: *Philosophische Pädagogik*, edit. O.F. Bollnow & G. Bräuer, pp. 260-293; Id., *Der gegenwärtige Stand der Geisteswissenschaften und die Schule*, Leipzig, Teubner, 1925, pp. 13-20, aquí 20, 68-69. Al ubicar el origen del concepto tipo ideal en Weber, Spranger disminuyó las diferencias metodológicas comentando en una nota adjunta: «En la valoración de este concepto me aparto parcialmente de Weber» (*In der Verwertung des Begriffs weiche ich von Weber teilweise ab*).

109. E. Spranger, *Psychologie des Jugendalters*, Leipzig, Teubner, 1924, 1928; Id., *Psicología de la edad juvenil*, Trad. J. Gaos, Madrid, Revista de Occidente, 1929, 1935, 1973.

considerándole en expresa convergencia con su psicología de los tipos y subrayando, en cuanto a la falta de educación política juvenil, como «fundamento de la voluntad política exclusivamente» un «instinto vital, que se condensa en el mito entusiástico» (*Begründung des politischen Wollens allein in einem vitalen Lebensinstinkt/zum begeisterten Mythos verdichtet*)¹¹⁰.

De la *Psychologie des Jugendalters* se pre-publicó, sintomáticamente, ya a finales de 1928 una parte extraída del cuarto capítulo donde se enfocaba — para explicar las diferentes escalas culturales entre Alemania, los países del sur de Europa y el mundo oriental — una «proyección sentimental en otro alma» (*ursprüngliche Einfühlung*) en el sentido de una «forma del amor, predominantemente psíquica y de carácter *estético*» (*seelische Form der Liebe von ästhetischem Grundcharakter*) explícitamente como «unión mística» (*seelisches Einswerden mit einer anderen Seele*) realizado por medio de «valores vitales» (*vitaler Werte*). Para Spranger, este «valor encarnado en una persona» (*personal dargestellten Wertgehaltes*) y su «cuerpo visto como expresión de un alma» (*als Ausdruck einer Seele gesehenen Leib*) estaban encauzados hacia el «sentido más central de la naturaleza» (*zentralsten Sinn der Natur*): el «misterio de la generación de una nueva vida» (*Mysterium der Erzeugung neuen Lebens*)¹¹¹.

IV. Conclusión

La modernización de los años veinte y treinta del siglo veinte previo a la Guerra Civil de 1936 mediante la así llamada *uropeización de España* estaba prefigurada por un proceso de internacionalización del sistema educativo iniciado a finales del siglo diecinueve e institucionalizado previo a la Primera Guerra Mundial. A comienzos de los años veinte, este proceso pasó a una fase de aceleración que abarcaba dos impulsos fundamentales: primero (1), de innovación sociológica y, segundo (2), de innovación pedagógico-psicológica. Ambos impulsos estaban alimentados, principalmente, por transferencias culturales germano-españolas orquestadas por el círculo de la “Revista de Occidente”, junto a otros impulsos de tipo filosófico-fenomenológico, cultural-histórico, políti-

110. E. Spranger, *Psicología de la edad juvenil*, p. 249 nota; Id., *Psychologie des Jugendalters*, p. 220 nota.

111. Id., *La erótica y la adolescencia*, en “Revista de Occidente”, 1928, n. 66, pp. 299-333, 301-302, 304, 311 y 315.; Id., *Psychologie des Jugendalters*, pp. 80-104, hier 81-83, 85, 88, 91; Id., *Psicología de la edad juvenil*, pp. 103-127, aquí 104-106, 111, 114.

co-constitucional etc. Para el proceso acelerado de modernización en España durante los años veinte y treinta, este espacio transnacional de transferencias caracterizado por múltiples impulsos de innovación desde diferentes disciplinas era decisivo por las estrechas interconexiones que mantenía con otros discursos y debates en España. En el caso del impulso pedagógico-psicológico, en concreto, consistía en una intensa colaboración con la red de autores y traductores de la “Revista de Pedagogía”.

El análisis llevado a cabo en la primera parte del presente estudio ha demostrado en qué medida la recepción de la sociología simmeliana, mediante el primer impulso de innovación, estaba impregnada por el enfoque sobre la relación entre individuo, sociedad y religión. Presentada como revolucionaria analítica de microscopía psicológica, el impacto de la sociología de Simmel, expuesta en términos de una antropología metafísica de los sentimientos sociales, se orientaba en una fusión de la religiosidad monoteísta y panteísta. Con referencia expresa a la mística eckhartiana, exigía un giro radical hacia la vida religiosa. Bajo esta luz, la sociología simmeliana fue percibida como propedéutica de una ontología cultural-histórica que facilitaba los instrumentos metodológicos para la reproducción de «tipos de mentalidad humana». Esta concreción metodológica de la sociología simmeliana servía para la renovación de una ontología pre-estatal y tuvo, efectivamente, un impacto importante sobre la perfilación de una filosofía política de corte corporativista.

El análisis llevado a cabo en la segunda parte del presente estudio ha subrayado la intersección sistemática entre pedagogía y fenomenología y la importancia que ha tenido para la identidad del propio círculo de la “Revista de Occidente”. El segundo impulso llevado a cabo mediante esta intersección sistemática en el espacio transnacional de innovación se refería a una doctrina de valores jerarquizados como motores para una transformación social mediante un tipo de educación guiada por una renovada psicología aristotélica de la constitución. La simbiosis interdisciplinar entre pedagogía y psicología, potenciada mediante sinergias funcionales entre la “Revista de Occidente” y la “Revista de Pedagogía”, se materializó sobre todo en la pedagogía psicológica de Spranger cuya concepción neokantiana-realista de esferas de sentido estaba jerarquizada y sintetizados mediante lo divino como valor superior absoluto. La psicología personalista de Spranger revelaba, además, como segundo tipo-ideal una mística social ontológica convergente con la morfología de las culturas Spengleriana. Esta pedagogía psicológica de tipos de valor fue percibida en términos de una guardiana de la historia, es decir, como decisionismo cultural-religioso tal y como el propio Spranger lo había exigido en cuanto a una educación política mediante el efecto entusiástico del mito.

Con respecto a la *socialización del hombre* según Ortega, estos dos impulsos de innovación guiados por la recepción de Simmel y de Spranger permiten entender mejor la dinámica y ambigüedad que configuraron los dos conceptos-guía de sociedad y educación en España durante los años veinte y treinta del siglo veinte. No hay duda de que el objetivo de la innovación pedagógica en España aspiraba una transformación liberal y democrática de la sociedad. Pero, esta dinámica de innovación conservaba importantes límites sobre todo con respecto al concepto de individuo precondicionado por ideas pre-políticas de corte religioso y cultural-histórico. Para Ortega, la *socialización del hombre*, proyectada para frenar el auge des-individualizador del hombre-masa, consistía en la recuperación de un origen pre-social místico de la comunidad (retiro). El instrumento principal para esta recuperación era la ética fenomenológica de los valores, potenciada mediante anclaje sintético múltiple con otras disciplinas.

En la medida en que este programa de innovación pedagógica y de transformación social extendiera su presencia en los debates y discursos en España, más visibles y explícitos se hicieron las diferencias iniciales con la metodología trascendental y pedagogía social del neokantismo. De modo que, en los años treinta, la oposición de este programa de innovación frente a la sociología Weberiana, sobre todo, era un dato no solo aparente en cuanto la sistemática sino, de hecho, un aspecto característico del proceso de resemantización de las transferencias culturales germano-españolas de entreguerras.